

Arca de la alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los migrantes,
Consuelo de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los ángeles,
Reina de los patriarcas,
Reina de los profetas,
Reina de los apóstoles,
Reina de los mártires,
Reina de los confesores,
Reina de las vírgenes,
Reina de todos los santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina elevada al cielo,
Reina del santísimo rosario,
Reina de las familias,
Reina de la paz,

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
perdónanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
escúchanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Oremos:

Te rogamos, Señor, que nos concedas a nosotros tus siervos, gozar de perpetua salud de alma y cuerpo y, por la gloriosa intercesión de la bienaventurada Virgen María, seamos librados de la tristeza presente y disfrutemos de la eterna alegría. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

SALVE

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh, clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de nuestro Señor Jesucristo. Amén.



“Al final mi Inmaculado Corazón
Triunfará”

¿Quieres ser parte de este triunfo?



@stellamaris.studio



www.stellamarisworld

Al servicio del Sagrado Corazón de Jesús y el
Inmaculado Corazón de María



Guía para rezar el Santo Rosario

El Santo Rosario es “contemplar a Cristo con María” (San Juan Pablo II) y “El Rosario o salterio de la Sma. Virgen, es un modo piadosísimo de oración, al alcance de todos, que consiste en ir repitiendo el saludo que el ángel le dio a María; interponiendo un Padrenuestro entre cada diez Avemarías y tratando de ir meditando mientras tanto en la Vida de Nuestro Señor”. (San Pío V 1569).

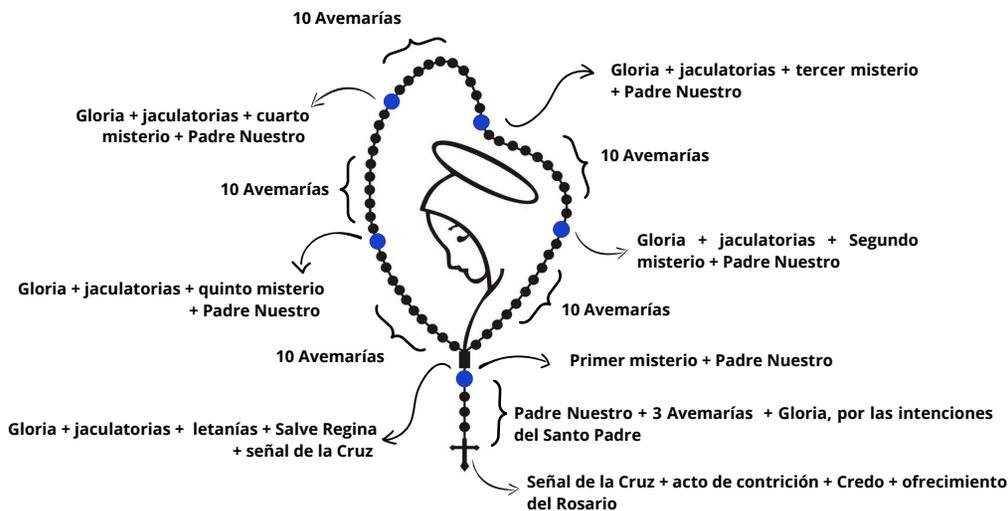
La Santa Iglesia recibió el Rosario en su forma actual en siglo XII, cuando la Madre de Dios, en una aparición a Santo Domingo de Guzmán, le enseñó a rezar el rosario, ya que hasta ese momento, se rezaban sólo 150 avemarías como sustitución de los 150 salmos (oración conocida como salterio de la Virgen).

Hasta el año 2002 estaba compuesto de quince “misterios” que recordaban momentos (gozosos, dolorosos y gloriosos) de la vida de Jesús y de María. Y desde entonces, san Juan Pablo II añadió los misterios luminosos que permiten meditar sobre la vida pública de Jesús.

La palabra Rosario significa “Corona de Rosas”. Nuestra Señora ha revelado a varias personas que cada vez que dicen el Ave María le están dando a Ella una hermosa rosa y que cada Rosario completo le hace una corona de rosas.

Entre las variadas apariciones de la Santísima Virgen, siempre Ella ha insistido en el Rezo del Rosario. El 13 de mayo de 1917, en su primera aparición en Fátima, María dijo: “Rezad el Rosario todos los días para alcanzar la paz del mundo y el fin de la guerra” y en su última aparición en ese lugar la Madre de Dios se presentó como la “Señora del Rosario”.

Esta oración es “Cristo-céntrica” y bíblica: tanto las oraciones como los misterios provienen de pasajes y palabras de la Biblia. También, es un sacramental, un arma poderosa contra el infierno que destruirá los vicios, librará del pecado y abatirá las herejías. Al rezarlo de corazón, se viven los misterios de nuestra fe, se conceden gracias del cielo, florecen virtudes en el alma, se logra la paz y la unión en la familia y el mundo entero, se alcanza la conversión y la perseverancia final y nos unimos a María como verdaderos hijos.



Señal de la Cruz: Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos, líbranos Señor Dios nuestro.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Acto de contrición: Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador y redentor mío, por ser tú quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido. Quiero y propongo firmemente confesarme a su tiempo. Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Y confío en que en tu bondad y misericordia infinita, me los perdonarás y me darás la gracia para no volverte a ofender. Amén.

Credo: Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Peticiones: Ofrecemos este santo Rosario por...

Padre Nuestro: Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo.

R.- Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, así como nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Avemaría: Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita eres tú entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre: Jesús

R.- Santa María Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores; ahora y en la hora de nuestra muerte.

Gloria: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo,

R.- Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos.

Jaculatoria 1: María, Madre de Gracia y Madre de Misericordia,

R.- En la vida y en la muerte ampáranos Madre nuestra.

Jaculatoria 2: Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados y líbranos del fuego del infierno, lleva al cielo a todas las almas y socorre especialmente a las más necesitadas de tu misericordia. Amén.

MISTERIOS

MISTERIOS DE GOZO (LUNES Y SÁBADO)

1º La Anunciación del Ángel a la Virgen María y la Encarnación del Hijo de Dios. (Lc 1,38)

2º La visita de María Santísima a su prima Isabel. (Lc 1, 40)

3º El nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo en el portal de Belén. (Lc 2, 7)

4º La purificación de María Santísima y la presentación de Su Hijo en el Templo de Jerusalén. (Lc 2,22)

5º María y José encuentran a Jesús en el Templo, después de tres días. (Lc 2, 46)

MISTERIO DE DOLOR: MARTES Y VIERNES

1º La oración y agonía de Jesús en el huerto de Getsemaní. (Lc 22,44)

2º La flagelación de Jesús. (Jn 19,1)

3º La coronación de espinas de Nuestro Señor. (Jn 19, 2)

4º El camino hacia el Calvario, llevando Jesús la Cruz a cuestas, por nuestros pecados. (Jn 19, 17)

5º La crucifixión y muerte de nuestro Señor. (Jn 19, 18)

MISTERIOS DE GLORIA: MIÉRCOLES Y DOMINGOS

1º La triunfante Resurrección de Jesús. (Lc 24, 5-6)

2º La admirable Ascensión de Jesús al cielo. (Lc 24, 51)

3º La venida del Espíritu Santo sobre María Santísima y los Apóstoles. (Hch 2, 3-4)

4º La Asunción de María al cielo en cuerpo y alma. (Lc 1, 45)

5º La Coronación de María Santísima como Reina y Señora del universo. (Ap 12, 1)

MISTERIOS LUMINOSOS (JUEVES)

1º El Bautismo de Jesús en el Jordán. (Mt 3,16-17)

2º Autorrevelación de Jesús en las bodas de Caná. (Jn 2, 1-12)

3º El anuncio del Reino de Dios. (Mt. 4, 13-17 Mc. 1,15 Lc 4,15)

4º La Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo. (Mt 17, 1-2).

5º La Institución de la Eucaristía. (Mt 26, 26).

LETANÍAS LAURETANAS

Señor, ten piedad de nosotros. *Señor, ten piedad de nosotros*

Cristo, ten piedad de nosotros. *Cristo, ten piedad de nosotros*

Señor, ten piedad de nosotros. *Señor, ten piedad de nosotros*

Cristo óyenos. *Cristo óyenos*

Cristo escúchanos. *Cristo escúchanos*

Dios Padre celestial, *ten piedad de*

nosotros

Dios Hijo redentor del mundo, *ten piedad de nosotros*

Dios Espíritu Santo, *ten piedad de nosotros*

Santísima Trinidad, un solo Dios, *ten piedad de nosotros*

Santa María, ***Ruega por nosotros***

Santa Madre de Dios,

Santa Virgen de las vírgenes,

Madre de Cristo,

Madre de la Iglesia,

Madre de la misericordia,

Madre de la divina gracia,

Madre de la esperanza,

Madre purísima,

Madre castísima,

Madre siempre virgen,

Madre inmaculada,

Madre amable,

Madre admirable,

Madre del buen consejo,

Madre del Creador,

Madre del Salvador,

Virgen prudentísima,

Virgen digna de veneración,

Virgen digna de alabanza,

Virgen poderosa,

Virgen clemente,

Virgen fiel,

Espejo de justicia,

Trono de la sabiduría,

Causa de nuestra alegría,

Vaso espiritual,

Vaso digno de honor,

Vaso insigne de devoción,

Rosa mística,

Torre de David,

Torre de marfil,

Casa de oro,